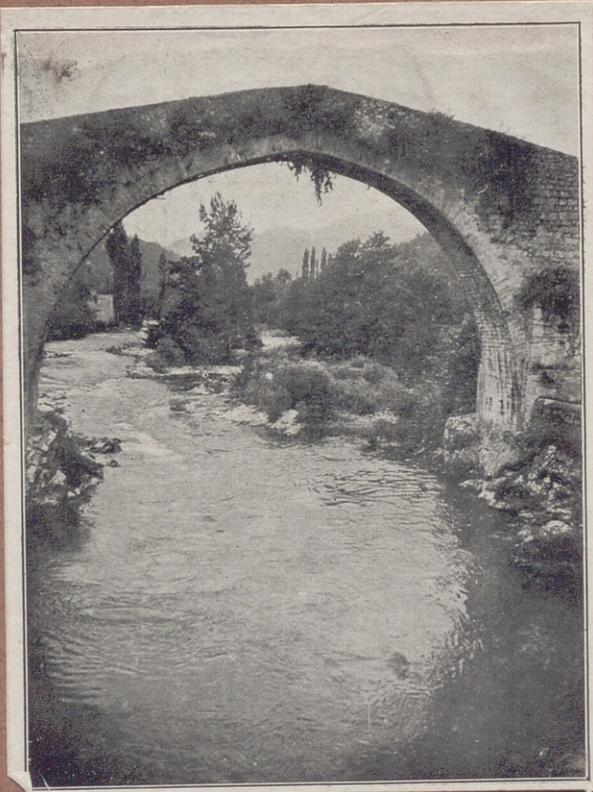


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



PUENTE ROMÁNICO.-Fot. Luis Medina

Año II

16 DE MARZO DE 1924

N.º 44

M. J. F. - 923

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagoneías, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJÓN

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

Para San José

INMENSO SURTIDO EN POSTALES DE TODAS CLASES EN LA

IMPRENTA MODERNA

CARDILES, 5 - LEÓN

Exposición permanente

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

"La Industrial Leonesa,"

FABRICA DE CHOCOLATES

: Y PASTAS ALIMENTICIAS :

Hijos de Cayetano González

Fábrica y Despacho: Ordoño II
(Al lado del Almacén de Coloniales de Gatón)

LEON

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) Pedro Martín Escudero (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz. *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

(Banco España
Herrero
Cuentas corrientes)

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

L E O N

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Farmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimienta

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,

Confecciones, Perfumería, Bisu-

tería, Punfillas, Borda-

- dos y otros artículos -

Conde de Luna, 7

LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

L E O N

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balastradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Viuda de Antonio López Robles

LEON

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejados

Santiago Rodríguez Clouzet

Avenida P. Isla, 27 LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Sernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
instalaciones de saneamiento

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés

Juan G. Sernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 39 -
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

LEON

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
de Bayonne (Francia)

San Isidro, núm. 4. - LEON

FONDA "LA CELESTA,"

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de variedades tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

L E O N

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos
para viaje, Bolsillos, Carteras, Gantes,
Tirantes, Ligas, Bisutería y Artículos
para regalo - Abrigos
Gabardinas - Impermeables

Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA

DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 L E O N

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para
alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y
Molinos harineros movidos a vapor, gas
y electricidad, Rodeznos y Turbinas
Piedras francesas de la Ferié, Dordogne y del
país, Sierras circulares para madera, No-
rias y Bombas para riego, Miradores
Balcones, Enverjados, Balastrados y todo
lo concerniente a las artes e industrias

... para resolver V. su problema?

Por su baratura el CITROEN

Por su resistencia el CITROEN

Por economía el CITROEN

Por poco consumo el CITROEN

Para conducirlo V. el CITROEN

Para circular por malas carreteras y
caminos vecinales el CITROEN

Visite V. la exposición del

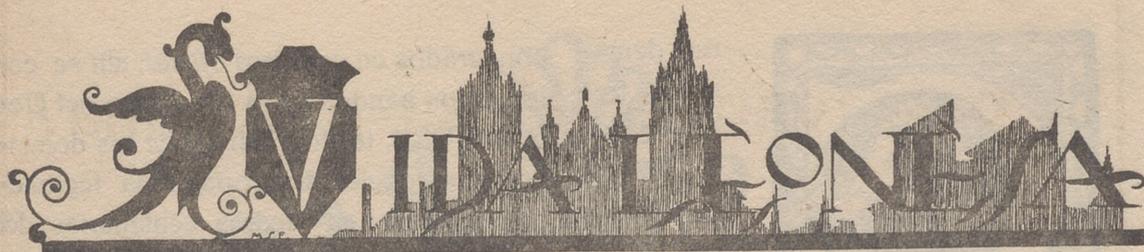
GARAGE - BLANCO

Sucursal de León: ñ. p. Isla, núm. 2

LEON

Piezas de recambio — Accesorios en general — Niquelados

— Talleres para reparaciones — Aceites y gasolina —



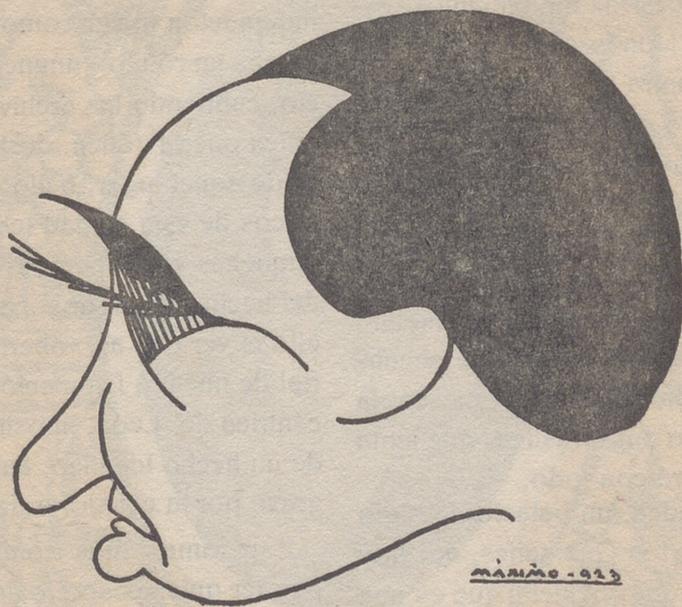
ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: Julián Sanz Martínez

Julio del Campo, 10

Administrador: Vicente Carrillo

Pablo Flórez, 5



D. FÉLIX GORDÓN ORDÁS

que está obteniendo brillantes éxitos en la actual campaña sanitaria

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO: - *Puente románico* (portada) fot. Luis Medina. - *La amenaza constante y la constante protesta.* - *El puente de los pobres*, Juan de Alvear. - *La vuelta del Mercado*, Psycanteo. - *Caldereta y nubes "gordas"*, Bernardo Quijano. - *Nocturno*, Ernesto López Parra. - *¡Triste vida!*, Federico Dana. - *Corazón enfermo*, Moisés Garcés Cortijo. - *Un solar de nobleza*, Miguel Bravo. - *Hielos*, Modesto Medina. - *Los esponsales*, Enrique Alvarez Leyra. - *El problema de la educación en España*, Ignacio García. - *Las doncellas cantaderas*, Saturnino Rivera Manescau. - *Ecos de Sociedad*, Coquin. - *Mirando al Cielo*, José M.^a Vicente. - *Por la cultura física*, Dr. Enrique Salgado Benavides. - *D. Casiano del Prado y los Picos de Europa.* - *Información deportiva*, Segundo Espinosa.

Ilustraciones de Sanz y Novella

LA AMENAZA CONSTANTE Y LA CONSTANTE PROTESTA



on demasiada frecuencia los amantes del arte, y los que en algo estiman el pasado de esta ciudad, se ven obligados a lanzar su protesta contra la amenaza constante de que son objeto nuestros monumentos, estos monumentos leoneses de belleza incomparable, y contra la profanación que manos sin respeto o sin cultura llevan a cabo en los pocos lugares de la población que conservan un venerable arcaísmo.

Lo francamente doloroso es que las amenazas se cumplen en la mayoría de los casos, y que la protesta no encuentra eco de quien lógicamente debía de secundarla, tomando medidas que evitasen la obra destructora o anti-artística, que lenta pero tenaz acabará con todo.

Hay en esta ciudad, un palacio del siglo XVI, el palacio de los Guzmanes, que hoy ocupa la Diputación provincial que es una denuncia vergonzosa, una verdadera acusación contra los obligados a velar por el patrimonio artístico, contra los que tienen el deber de enseñar al pueblo el respeto que las viejas piedras, sillares de la Historia, merecen.

Los muros de aquel palacio han sido

convertidos en *cartelera oficial*; allí se colocan los bandos de la Alcaldía o del Gobierno Civil, la Hoja Oficial de los dominios, los carteles de propaganda legionaria, etc., etc. Las piedras centenarias del palacio de los Guzmanes, no han podido lograr con su belleza, con su pátina de siglos, por lo menos el *respeto oficial*, el respeto que en todo momento debe de existir para ejemplo del pueblo.

Muchas veces hemos sentido profunda indignación al ver como un particular colocaba un rótulo, anunciador de su negocio, cubriendo las archivoltas de una magnífica puerta gótica, destruyendo la belleza de aquel lugar, bello en conjunto como pocos de esta ciudad (calle de S. Pelayo), y muchas veces hemos querido protestar del hecho, mas nos ha hecho desistir de ello el ver que al soberbio palacio señorial de nuestra Diputación, en la calle más céntrica de León, mostrando las huellas de un hecho idéntico, aunque mucho más grave por la categoría del causante.

Esperamos más confiados que nunca, por ser quienes son los que pueden evitar estos hechos, que seremos atendidos, que por esta vez nuestra protesta no caerá en el vacío y que la *cartelera oficial* desaparecerá del palacio de los Guzmanes, para que pueda mostrar limpias sus piedras, venerables a fuer de viejas, y disfrute del respeto que merecen.





Sra. D.^a Dolores Beltrán de Eguiagaray

Andanzas por tierras de León

EL PUENTE DE LOS POBRES



Lodo en Arbas del Puerto, pequeña villa situada al pie del de Pajarres, en la provincia de León, recuerda la hospita-

lidad que en ella encontraban los peregrinos, la caridad que los pobres disfrutaban en su colegiata, en la que unos monjes cumpliendo disposiciones de un Soberano, atendían a las necesidades del cuerpo y del espíritu de los que a aquella santa mansión acudían para satisfacerlas.

En los *«Estatutos de la Real Iglesia Colegial de Santa María de Arbas del Puerto»* se hallan datos curiosísimos de esta caridad para con los caminantes desde el siglo XII. *«El Señor Rey Don Alfonso el Noveno — dice — mandó se contribuyese con una ración de pan y vino a todo hombre de qualquiera calidad que fuese con tal que humilde y devotamente lo pidiese. Atendiendo a la variedad de los tiempos, bajas de las rentas del Hospital»* a fines del siglo XVIII, ya no se cumplía con exactitud el mandato del citado soberano pues solo se daba *«una libra de pan a los transeuntes,»* distinguiéndose en cambio *«a los Sacerdotes, Religiosos, personas de carácter y Soldados, con añadirles un quartillo de vino y un par de huevos»*.

Eran excluidos de los beneficios de la Real caridad, y de la hospitalidad de la villa de Arbas las personas *«de las intermediaciones que puedan trabajar en el campo, servir amo, aprender oficio y no constare de la necesidad si es verdadera e involuntaria»*.

El mayordomo de la Colegiata debía de tener en todo momento pan cocido *«suficiente al despacho de los pobres y transeuntes que suelen concurrir al Hospital,»* y además *«alguna prevención de vino manteca o aceyte para el gasto de la limosna conque se socorre a los que piden y pernocan en esta villa, o se detienen a causa del mal temporal.»*

Como se ve en Arbas encontraban refugio el peregrino, caminante de la fé, el viajero que en invierno no podía traspasar el Puerto a causa de los temporales, el pobre de solemnidad, todos aquellos que sentían la verdadera necesidad de aquel amparo, para no perecer de hambre, o sepultados en la nieve, que en invierno cubre aquellos lugares en enorme cantidad ocultando pueblos y caminos.

Quedan de aquellas mansiones de caridad la Colegiata, joya inapreciable del arte románico, que hoy es iglesia parroquial y el hospital de peregrinos en la actualidad destinado a usos muy distintos a aquellos para que fuera construido.

Recuerdos de aquel pasado hospitalario, también los hay en los alrededores de Arbas; allí están el Canto de los Pobres y algo más abajo, sobre un riachuelo de límpidas aguas, el Puente de los Pobres.

Tanto el Canto como el Puente de los Pobres, resucitan en la imaginación, la vida triste de los que apartándose del camino que conducía a Asturias, buscaban el amparo de la Abadía de Arbas siguiendo otro que pasando al lado de aquel Canto descendía a atravesar el río por aquel *Puente de los pobres* muy próximo a la villa.

Juan de ALVEAR



LA VUELTA DEL MERCADO

Va cayendo la tarde, y el ocaso pone una nota de suave tristeza sobre el paisaje dilatado, en cuyo centro vive y se agita la ciudad, el centro de gravitación de la vida lugareña, de aquellas aldeas recatadas a lo largo de la gran ribera de álamos que se extiende de norte a sur como una verde faja gigantesca.

La pobre aldeana ha pasado el día en la urbe aturdidora, mirada siempre con ceñudo recelo, como en un pozo inagotable adonde van a parar los menguados ahorros de la familia trabajadora y humilde: las rentas, las contribuciones, los intereses de la usura. Allá fué por la mañana, muy temprano, al mercado, para vender las cuatro docenas de huevos y el par de gallinas, cuyo precio se gastó en unas cuantas cosillas indispensables en la casa.

Y después, al mercado del ganado, a intentar vender aquella gallarda novilla, criada con tantos afanes, cuyo importe, si no han de empeñarse más, es absolutamente necesario para adquirir las semillas que han de producir la cosecha futura, las que han de arrojarse en los surcos que el marido quedó arando en el campo. Pero los precios eran bajos, y ella no quiso malvender la res que costó tantos sudores y tantos cuidados.

Por eso regresa triste a su hogar, pensando cómo se solucionará el grave problema doméstico. ¿Mejorarán los precios para el próximo mereado? ¿Será preciso vender de cualquier modo aquella novilla en que habían puesto tantas esperanzas? ¿Tendrán que aumentar la inquietante deuda que pesa sobre ellos como losa de plomo?... Y con dolor piensa también en aquellos hijitos que quedaron esperándola en casa. Y, como la tarde que va muriendo, también una nota de tristeza invade a la pobre aldeana, al salir de la ciudad, en ese interesante momento que el artista supo sorprender.

PSYCANTEO

CALDERETA Y NUBES GORDAS

RECUERDOS DE UNA EXCURSION

II



ra D. Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley, de estatura algo menos que mediana, robusto, de sano color, blanca barba recortada, mirada bondadosa, risueño aspecto, modesto, sencillísimo, de vasta ilustración, afable trato y de una simpatía tal, que hablarle era ser su amigo. Sus inmensas riquezas empleábalas en obras beneficiosas para la clase artesana y de caridad para con todo necesitado y, de paso para sus posesiones de Villablino, acostumbraba a detenerse en León dos o tres días a comienzos del verano, cuando a ellas se dirigía desde Madrid, donde tenía su residencia. Visitaba la Escuela de artes y oficios por él creada y sostenida e instalada en su propia casa; se enteraba personalmente de los adelantos de los alumnos y, enemigo de exhibiciones, jamás anticipaba noticias de su llegada y menos de su salida, para evitar molestias a sus amigos. Era espléndido en todo y acostumbraba a obsequiar a éstos por tandas, todos los años, con una grata excursión a la montaña de Laciana o de Villablino, donde tenía grandes propiedades, dando como pretexto de ella el que probase la clásica *caldereta*, guisada por los pastores, al aire libre, en plena montaña y con el sebo como base de su confección.

Fué a él presentado por el presidente de la asociación de Caridad, D. Manuel Diz Bercedóniz, al visitarle en su casa para darle gracias por uno de sus donativos para la Asociación. Me aseguró benévolamente que leía con gran complacencia mis artículos periodísticos, por lo que había mostrado deseos de conocerme; me rogó fuese a verle al siguiente día y así lo hice, charlando más de dos horas de asuntos referentes a León y terminó invitándome a la clásica *caldereta* de aquel verano, pero con la condición de que no había de publicar crónica alguna de la misma. Excuso decir que acepté gustoso y prometí atender la condición que me imponía, aunque esto último contrariase mis deseos.

Con D. Francisco realicé en auto la excursión, y omito en gracia a la brevedad los detalles del viaje

a Villablino; la noche allí pasada y el baile con que fuimos obsequiados. Al siguiente día, apenas alboraba nos encontrábamos ya en plena montaña, dirigiéndonos a pie hacia los altos picachos.

El Sol naciente doraba las nevadas cumbres y la Naturaleza entera parecía entonar un grandioso himno de salutación al astro-rey, que cada vez iba agrandando por Oriente su disco luminoso, disipando las brumas matutinas y difundiendo su luz vivificante sobre la Tierra. D. Francisco me servía de guía, indicándome los nombres de pequeñas aldeuelas o de pintorescos sitios y haciéndome parar a cada momento para contemplar mejor aquella hermosa alborada. En una parada de éstas, quedamos junto a la cerca de un huerto extenso y frondoso; al otro lado de ella, casi junto a nosotros, subida en alta escalera, cuyo extremo se apoyaba en las repletas ramas de un cerezo, estaba robusta moza que, descalza de pié y pierna, iba depositando en un cestillo las sabrosas cerezas que cogía. Visto este panorama desde abajo, tenía para mí más interés que el que me describía D. Francisco y podéis figuraros que no apartaba de él la mirada. Para colmo de solaz, la explicación era larga y la admiración de mi guía, al mirar hacia el cielo, disminuía el que yo también lo hiciese, aunque en sentido opuesto. Mi entusiasmo subía de punto por lo que veía y el de D. Francisco también, por lo que a su vez miraba.

-Vea usted qué celaje tan policromo... ¡Qué orgía de colores y de luces...!—me decía.

Yo le escuchaba distraído y contestaba con un «Admirable», «Encantador», «Ideal», etc, sin apartar mis ojos de la moza, cuyas robustas piernas sonrosadas, más cada vez asomaban bajo el refajo corfésimo...

-¡Pffese — continuaba mi acompañante — en aquellas dos nubes...! ¡Qué rosadas las dos y qué preciosas!

-Y ¡qué gordas...! — dije yo, sin darme cuenta de lo que decía y atento solo a lo que contemplaba...

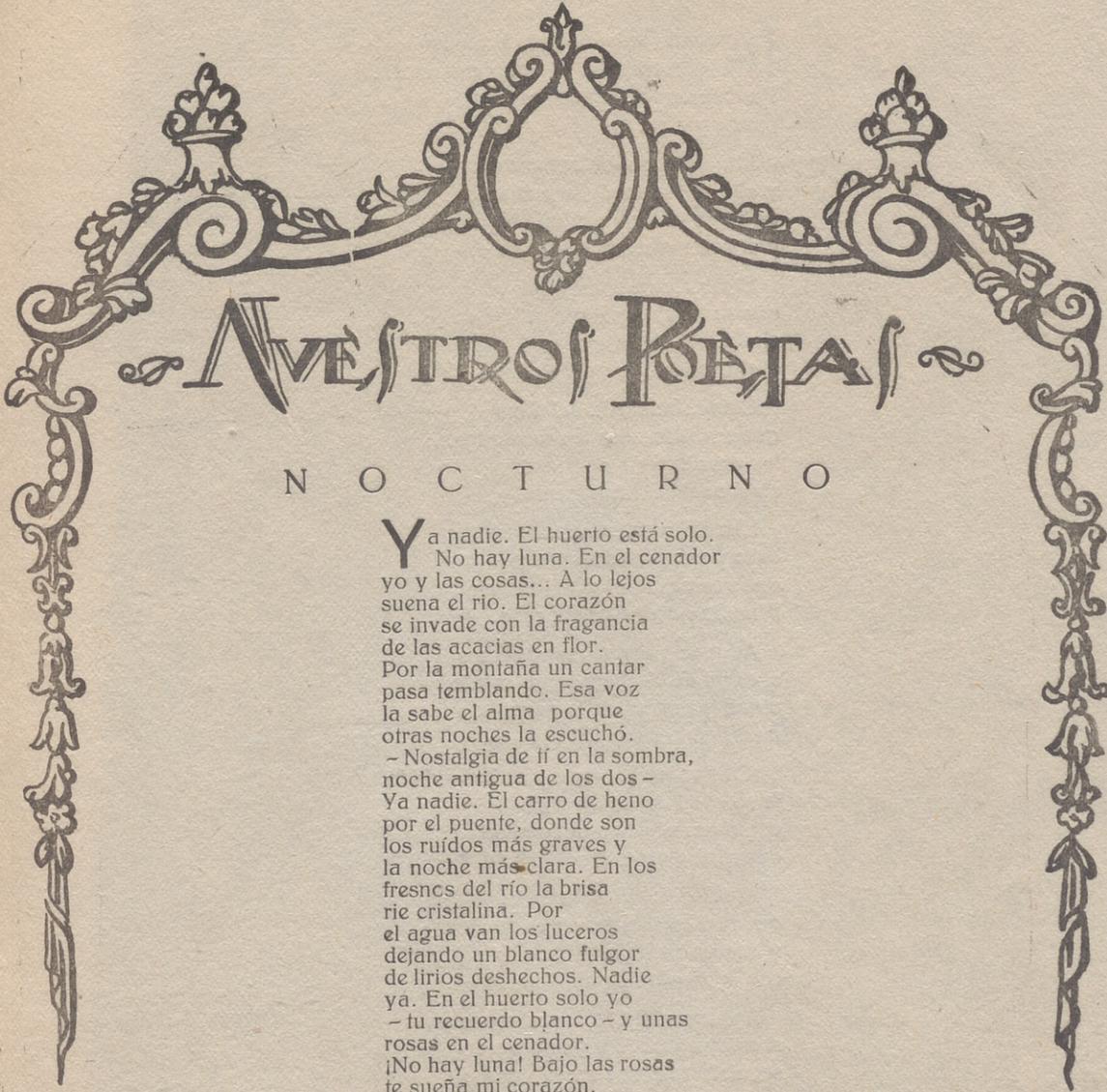
D. Franciseo miróme sorprendido de aquella salida..., siguió la dirección de mi mirada y al darse cuenta de que era otra la causa que motivaba mi admiración, gritó a la moza.

-¡Oye, muchacha! ¡Súbete las medias...!

Y cogiéndome del brazo, me hizo reanudar la marcha, con gran sentimiento mío y gran risa de la moza, que no pensó ni un momento en ponerse colorada...

Y está de Dios que no lleguemos a la *caldereta*, pero por hoy es ya bastante lata.

Bernardo QUIJANO



NUESTROS DÍAS

N O C T U R N O

Ya nadie. El huerto está solo.
No hay luna. En el cenador
yo y las cosas... A lo lejos
suena el río. El corazón
se invade con la fragancia
de las acacias en flor.
Por la montaña un cantar
pasa temblando. Esa voz
la sabe el alma porque
otras noches la escuchó.
- Nostalgia de tí en la sombra,
noche antigua de los dos -
Ya nadie. El carro de heno
por el puente, donde son
los ruidos más graves y
la noche más clara. En los
frescos del río la brisa
rie cristalina. Por
el agua van los luceros
dejando un blanco fulgor
de lirios deshechos. Nadie
ya. En el huerto solo yo
- tu recuerdo blanco - y unas
rosas en el cenador.
¡No hay luna! Bajo las rosas
te sueña mi corazón.

Ernesto LOPEZ-PARRA

¡ T R I S T E V I D A !

Nacer para *vivir*: placer divino,
que al hombre se le dió.
Vivir para *luchar*: duro camino,
que el mundo le trazó.
Luchar para *vencer*: cruel destino,
que sin tregua cumplió.
Vencer y *descansar*: cristiano sino,
de todo el que luchó.
Descansar y *morir*: cual peregrino
que su vida ofreció.
Nacer, vivir y luchar,
vencer, descansar, morir.
¡Triste vida! Al terminar
no hubo tiempo de reír
y sobró para llorar.

Federico DANA

C O R A Z O N E N F E R M O

¡A donde quieres que vayamos
si el corazón le tengo enfermo!...
Para surcar el mundo, es tarde;
para vivir, ya no hay remedio. -

Las estrellitas se apagaron...
y allá en la paz de los senderos
se habla la Vida con la Muerte
con voz tremenda de misterio. -

El río dice una canción
que se ha hilvanado con lo eterno;
el río sabe de las penas,
el río, acaso, es un bohemio. -

Oscura noche la del alma
que apesadumbra los recuerdos...;
las estrellitas ya no lucen
en el azul del firmamento. -

Hiende los aires un cantar,
es la voz ronca del minero
que vuelve el pobre del trabajo
lleno de heridas en el pecho. -

Adonde quieres que vayamos
si es ya de noche y tengo miedo
a que los canes de la vega
muerdan la culpa del silencio. -

¡Oh, pobre hermana que has sufrido
la soledad del cautiverio,
como aquel mozo de la mina
que nunca viera el sol del cielo! -

El sol querido de la dicha
que tú has cifrado ver en sueños
y que yo nunca podré darte
con la mentira de un «te quiero». -

A qué pretendes vanas cosas
si estoy cansado y ya no puedo
seguir la ruta que me brindas
con tus verdades que yo creo. -

¡Y es que he corrido muchas horas,
es que he gozado muchos besos!
¡Soy un chiquillo, y tengo canas
que me hacen ver que soy ya viejo!. -

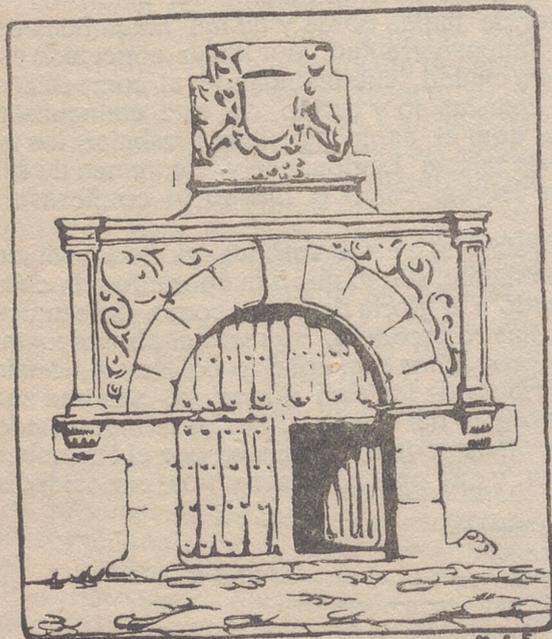
Las estrellitas se apagaron
y los caminos se han cubierto
de ingratas zarzas que nos hieren
con el cilicio más inmenso. -

¡Oh pobre hermana, no pretendas
resucitarme con tus besos,
que es ya de noche en mi conciencia
y el corazón le tengo enfermo... - !

Moisés GARCÉS CORTIJO

RINCONES LEONESES

U N S O L A R D E N O B L E Z A



Esta casa núm. 5 de la calle de Serranos, ostenta una artística portada, estilo renacimiento, surmontada por un colosal escudo de armas. Está cuartelado con los veros de los Quiñones, la banda adragantada entre cuatro espadas en orla, los dos leones echados que son las armas de los Lorenzanas y los dos lobos pasantes de los Osorios: en la bordura, castillos, leones y eslabones; por fimbria una enorme corona de marqués, de soportes, dos leones casi del tamaño natural y detrás la cruz de Santiago. (1) Toda la composición resulta muy agradable por los tonos calientes de la piedra de sillería.

Perteneció esta casa al Marqués de Lorenzana, título creado en 1642, a favor de D. Alvaro de Neyra y Quiñones, Caballero de la Orden de Santiago, Sr. del Valle de Riazo y Coladilla, Regidor perpetuo de León y Alguacil mayor del Adelantamiento del Reino de León, quien tenía también casas junto a Puerta Castillo, heredadas de un tío suyo, el Prior y Canónigo de la

Iglesia de León, D. Pedro de Castro y Neyra. Estuvo ausente el Marqués varios años, ocupado en el Real Servicio, siendo Gobernador y Capitán General de Panamá, y del Consejo de Hacienda de Felipe IV, y de vuelta a León, viendo que le habían defraudado en parte los bienes de su Mayorazgo, pidió al Rey se le deslindasen sus propiedades en Villanueva del Carnero, Santa Cruz, junto a Mansilla, Alcedo, La Robla, Llanos de Alba, Sorribos, Llombera, Riazo, Coladilla, Campo de la Lomba, La Utrera de la

(1) Cuando sus antiguos dueños, vendieron esta finca, hizo constar en la escritura que el escudo de armas no iba incluido en la venta del edificio; y la segunda vez que cambió de dominio, reiteróse en la escritura de venta la cláusula de quedar excluido el escudo de armas. Sábese también que alguna vez se ha querido arrancar de la fachada el artístico blasón por los descendientes de los Marqueses y desistieron por ser obra importante y que ofrecía bastantes dificultades.

Selga, Otero de Villademor, Rioseco de Tapia, Espinosa de la Rivera y otros pueblos, como Villafeliz y Santovenia del Monte, donde tenía numerosas fincas.

A fines del siglo XVII es Marqués de Lorenzana, D. Pedro de Neyra y Quiñones, Regidor de León, que hereda también el alguacilazgo.

Actualmente lleva este título de Marquesa de Lorenzana, la Excma. Sra. D.^a Eloísa de Quiñones y Gómez Jara, nacida en la Fuente del Maestre (Extremadura) a 18 de febrero de 1849, hija de D. Francisco Javier de Quiñones y Liaño, Marqués de Lorenzana y de D.^a Joaquina Gómez Jara y Herrera. Esta Marquesa actual, es viuda de un sobrino del Capitán General Conde de Ezpeleta.

Sus antecesores fueron Patronos de una capellanía fundada en el Convento de la Concepción, por D.^a Fabiana de Quiñones, y esta piadosa Marquesa viene muchos años a León a estar de sol a sol en su Convento de la Concepción, los tres o cuatro días que por privilegio especial de Su Santidad se la concede entrar en clausura y asistir al Coro y Refectorio con sus queridas monjitas...

Esta ilustre familia leonesa, tiene la gloria de presentar muchos personajes de su apellido que son verdaderas ilustraciones de esta ciudad donde nacieron, como el P. Marcial de Lorenzana y Ponce de León, jesuita del siglo XVI, famoso misionero del Perú; Sebastián de Lorenzana, compañero de Pizarro; D. Rodrigo de Lorenzana, escritor, Prior de San Marcos en 1590, y sobre todos éstos y otros muchos que podríamos citar, el ilustre leonés, gloria de la Iglesia Española, Cardenal Lorenzana, Excelente Sr. D. Francisco Antonio Lorenzana y Bufrón, Arzobispo de Toledo, Prímado de las Españas, Canciller mayor de Castilla, Caballero Prelado Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, del Consejo de S. M., etc.

Con este generosísimo Mecenaz, autor de tantas obras y de tan magníficas ediciones, tiene León contraída una deuda de inmensa gratitud, por haber concebido él la idea de publicar la brillante historia de nuestra ciudad, encomendando al competentísimo P. Risco, tan bella y difícil empresa; al entusiasmo y cariño de este eminentísimo Cardenal por su León, se debe que viniese aquí el sabio Agustino a trabajar los tres tomos de la España Sagrada, relativos a esta Iglesia Legionense y el volumen de Historia de la Ciudad y Corte de León y de sus Reyes, como él mismo lo confiesa en la dedicatoria de su obra al Cardenal.

Loemos, por tanto, como manda el Eclesiastés, a estos varones gloriosos dignos de eterno renombre, por sus hechos principalmente, por lo que han aportado a la cultura, y especialmente, por lo que han contribuido a la gloria de León, como descendientes de una de las familias leonesas de más ilustre prosapia, siquiera el abolengo que los genealogistas la atribuyen, dándola por progenitor a un sobrino del Rey D. Ramiro caudillo en la guerra con los moros por el tributo de las cien doncellas, parezca sencillamente fabuloso. Como lo es también el origen del blasón - los dos leones echados y los ocho eslabones - relatado en aquellas malas coplas copiadas por el P. Lobera de un manuscrito de genealogías, en Galicia, y que para terminar y por curiosidad se reproducen aquí:

*De Lorenzo y Ana fueron
los Lorenzanas primeros,
del Rey Ramiro vinieron
como fuertes caballeros
cien doncellas libertaron
que en tributo a moros daban,
ocho traidores tomaron
y los ojos les sacaron
que mucho tiranizaban.
Por lo cual les dió un León
el Rey más que ellos traían,
por los ocho de prisión
por cada uno un eslabón
viendo que lo merecían.
El campo les dió dorado
por ser de sangre real,
en orla blanco es notado
la nobleza en sumo grado
ser gente fiel y leal.*

Miguel BRAVO

L O S E S P O N S A L E S

(C U E N T O)



Al venir al mundo la princesa Othilde, produjo admiración y asombro; admiración porque era, en verdad, la más linda criatura que podía imaginarse; asombro, porque apenas si era mayor que un puño cerrado de niño. Acostada en una cuna no más ancha que la mano, ni más larga que un dedo, hubiérase dicho que era un pájaro de las islas, implume aún, en su nido. El rey y la reina no se cansaban de admirar sus piernecitas, sus pies sonrosados, que hubieran cabido holgadamente en una media de muñeca; su vientre de ratoncito blanco; su carita, que pudiera esconderse tras un pétalo de margarita. Es verdad que se inquietaban, al verla tan extraordinariamente pequeña, y su real grandeza no podía soportar la idea de haber dado al mundo una enanilla; pero esperaban que su hija crecería sin perder nada de su gentileza. Bien se engañó su esperanza. Conservando en lo posible su gracia, la princesita creció tan poco, que a los cinco años no era mucho más alta que un brote de hierba, y jugando en las avenidas, tenía que alzarse en las puntas de los pies para coger violetas. Se llamaron médicos famosos, prometiéndoles las más ricas recompensas si conseguían hacer crecer algunas pulgadas solamente a la princesa. Concertáronse los doctores con gravedad, las manos cruzadas sobre el vientre, frunciendo los ojos tras el vidrio de sus antifarras, e inventaron drogas que Othilde hubo de beber y ungüentos infalibles con los que la frotaron noche y día. Todo fué inútil: la niña seguía siendo una adorable enana; cuando se divertía con su faldero favorito, pasaba por entre sus patas sin necesidad de bajar la cabeza. Recurrieron los reyes a las hadas, con las que siempre habían tenido excelentes relaciones. Acudieron unas en literas de telas de oro, con franjas de pedrería, llevadas por africanos desnudos; otras, en carrozas de

cristal, tiradas por cuatro unicornios; algunas encontraron más cómodo entrar por la ventana o por la chimenea, bajo forma de ave del paraíso o de martinete de azules alas; pero en cuanto rozaban el piso de la sala se convertían en hermosas damas, vestidas de seda. Una tras otra tocaron a Othilde con sus varitas, la cogieron en la mano - no pesaba mucho más que una alondra - la besaron, soplaron sus cabellos, hicieron signos cabalísticos sobre su frente, murmurando palabras omnipotentes. Los encantos de las hadas no dieron mejor resultado que las medicinas de los sabios doctores; a los diez y seis años, la princesa era aún tan minúscula, que una mañana, en el parque, cayó en una trampa de cazar ruiseñores y quedó completamente encerrada en ella. Los cortesanos, siempre interesados en fomentar la alegría de los reyes, porque el buen humor de ordinario se muestra generoso, hacían cuanto podían por consolar al rey y a la reina, declarando que una gran estatura era una cosa ridícula, y que, bien considerado, hasta podía tomarse por una deformidad; que, por su parte, hubiesen deseado no tener más que medio pie de alto - ¡pero la Naturaleza reserva tales favores a las razas reales...! -, y siempre que veían pasar a cualquier enorme ganapán se parecían de risa, sujetándose el vientre. Las damas de honor renunciaron, de común acuerdo, a llevar tacones altos, que eran moda en aquel tiempo, para que la princesa pareciese menos pequeña a su lado, y los chambelanes adoptaron la costumbre de no acercarse al trono sino de rodillas. Pero estas ingeniosas adulaciones no conseguían siempre ahuyentar las preocupaciones del rey y de la reina; muchas veces sentían deseos de llorar al besar a su hijita, a flor de labio por miedo de tragársela, y retenían sus lágrimas por no mojarla completamente. En cuanto a Othilde, no parecía ni mucho menos, lamentar su desgracia; por el contrario, su aspecto era de complacencia al ver reflejada su minúscula y linda persona en un espejillo de mano, tallado en un solo diamante de regular tamaño.

II

Como todas las contrariedades acaban por extinguirse con la costumbre, el rey y la reina iban de día en día dando de lado a su tristeza, e indudablemente hubieran adoptado el partido de no desconsolarse, de no sucederles algo muy a propósito pararenovar su dolor. La voz de la fama — pronta siempre a adular a las personas reales — haciéndose lenguas de la belleza de la princesa, había divulgado por todas partes la gracia de Othilde, y no su pequeñez. Enterado el joven emperador de Sirinagor, se enamoró de ella, y envió embajadores para solicitar su mano.

¡Es de suponer la confusión que produciría tal demanda! ¡Casar a esta muñequita, no mayor que una cotorra! ¡Ni pensarlo siquiera! ¿Qué hombre se conformaría con una esposa que seguramente se perdería a cada momento en el lecho nupcial? «¿Dónde estás, vida mía?» «Aquí, cerquita de tí, bien mío, en un pliegue de la almohada.» Y la petición del emperador de Sirinagor era tanto más alarmante, cuanto que, según se decía, su estatura era colosal; era el más hermoso de los príncipes, pero el mayor de los gigantes.

El día de su nacimiento fué imposible hallar una cuna lo bastante capaz para este enorme príncipe: hubo que acostarle sobre largas alfombras en el salón del trono. ¡A los tres años tenía que inclinarse un poco para coger los nidos en la cima de los olmos! Sus padres, como los de Othilde, habían consultado a médicos y hadas, sin conseguir nada tampoco: crecía más y más, de modo desmesurado; cuando sus pueblos, en celebración de alguna victoria, le erigían arcos de triunfo, tenía que apearse del caballo para pasar bajo ellos, y, por altos que fuesen, siempre tropezaba en el frontis con la tarasca de plata que servía de cimera a su casco. Naturalmente, el rey y la reina hicieron presente a los embajadores que la unión proyectada era cosa imposible. Pero el joven emperador, ya muy colérico por temperamento, no se dió por satisfecho con tal respuesta. No quiso oír a nadie; lo referente a la pequeña estatura de Othilde le pareció una alegación absurda, ideada con intención de zaherirle, y, calándose el casco, cuyas alas de plata temblaron, gritó a voz en cuello que lo llevaría todo a sangre y fuego para vengar tal injuria.

III

Dicho y hecho. Hubo terribles batallas, ciudades saqueadas y poblaciones enteras pasadas a cuchillo, hasta que, finalmente, el rey y la reina temieron por su suerte y la del reino si no entraban en tratos con el gigantesco conquistador, que marchaba hacia la capital dejando tras sí caseríos y bosques incendiados. Apresuráronse, pues a solicitar la paz, comprometiéndose a no negarle la mano de su hija. Por lo demás, tal consentimiento no tendría consecuencia alguna; cuando el emperador viera a Othilde, tendría que renunciar a su deseo y volverse a su país con sus ejércitos, victoriosos en aquella lucha estéril.

Se designó día para la primera entrevista de los dos prometidos; pero tuvo lugar en el parque y no en palacio, porque el vencedor no podía estar en pie bajo el techo de los salones.

— No veo a la princesa — dijo —. ¿Vendrá pronto?

— Mirad a vuestros pies, contestó el rey.

Allí estaba Othilde, en efecto, rebasando apenas con su cabecita las platabandas de las avenidas, tan menuda y linda con su traje de oro, la frente resplandeciente de pedrerías, pareciendo más pequeña aún al lado del joven y magnífico emperador, cuya armadura se erguía bajo el cielo, reflejando la luz del sol.

— ¡Ay de mí! — dijo el enamorado.

Su desconsuelo era inmenso al verla *allá abajo*, tan encantadora, pero tan pequeña.

— ¡Ay de mí! — exclamó ella a su vez.

¡Qué contrariedad la de la princesita al verle *allá arriba*, tan hermoso, pero tan alto!

Y las lágrimas empañaron sus ojos, alzados los de ella hacia él, bajos los de él para mirarla.

— Sire — dijo el rey mientras los enamorados se contemplaban de lejos —; sire, ya lo veis; no es posible que os caséis con mi hija. Nos vemos forzados a renunciar el honor de vuestra alianza.

Pero no acabó su frase, y, mudo de estupor, contemplaba a la princesa y al emperador: ella, creciendo; él, achicándose. ¡Era el amor, que, más poderoso que las hadas, los atraía mutuamente! ¡Pronto se igualaron sus estaturas, y sus labios se tocaron como las dos rosas de una misma rama!

Enrique ALVAREZ LEYVA

EL PROBLEMA DE LA EDUCACION EN ESPAÑA



iene obser-
vándose, de
poco tiempo
a la fecha, una
reacción sa-
ludable en pro
de la solución
de este pro-
blema, el de

mayor importancia para el país y en el que todos queremos poner nuestras manos pecadoras, aportando ideas, proyectos y soluciones, no cabe decir que descabelladas la mayoría de ellas, sin duda porque los ciudadanos creemos tener derecho indiscutible a meternos de lleno con la enseñanza, encontrando a cada paso soluciones fáciles y viables, con lo que sólo se ha logrado hasta ahora empequeñecer la importancia de la obra.

Por ello, antes de entrar a fondo en el problema que sirve de epígrafe a éste, no artículo, sino serie de ellos, que me propongo dedicarle, quiero patentizar, que su importancia es tan grande, que en su acertada resolución, lleva implícita la grandeza de nuestra patria.

Las generaciones turbulentas, que tanto se destacaron en las dos primeras décadas del siglo actual y para las cuales toda superioridad social era odiosa, quizá realizaron inconscientemente un gran bien a la humanidad, porque precipitaron esas grandes degeneraciones, que por fortuna van extinguiéndose en la oscuridad, ya que constituían insoportable carga social, y aunque todavía tratan de revolverse en las negras desazones de su orgullo sublevado, son de tan baja condición y alimentan ensueños de tan desapoderada codicia, que pronto les veremos ahogarse entre los escombros de su propia perfidia; presentan a montones proyectos sobre educación y son los más ineducados, los que no hacen nada por la sociedad y sí

todo para sí, los ególatras empedernidos, los que dejan perecer las más nobles esperanzas de la patria, los que jamás han llegado a vislumbrar siquiera los preciosos bienes que la educación proporciona, los que ven impasibles enervarse y hundirse en la molicie de una vida floja y apocada la humana sociedad, los que no ven en el trabajo una ley de responsabilidad moral y el generador de la civilización, que supone esfuerzo, dominación de uno mismo, vehículo que aparta al hombre de la vida enteramente animal, elevándole a descubrir horizontes de suma belleza, de profundos pensamientos, de gustos purificados esencia de la vida del espíritu, sino que por el contrario entorpecen, estancan la marcha social, dividiendo sus miembros en agrupaciones distintas, sembrando entre ellas odios y rencores, tan contrarios al fin de la educación.

Esos seres, que entre sí y hablando de los demás se creen supraseres, oprimen el ánimo y harían desesperar del porvenir, si no hubiese por fortuna, hombres de una fuerza moral incontrastable, que llegarían a frustrar toda buena intención, si no fuesen los frutos de la verdadera educación, porque con pléyade de jóvenes que en su absurda educación se forman mal educados, pasan así a hombres y llegan a viejos constituyendo una sociedad que si se dejan guiar por ellos, abandonarían la verdadera educación tendría muchos sofismas, pero no remedio alguno contra esa lepra social que la come.

He ahí esbozada en líneas generales la gran importancia de la obra educativa, que quizá se juzgue por algunos como vana teoría y especulación imposible de llevar a la práctica, pero no olvidéis jamás, que gracias a estas, que pudieren parecer vanas teorías, la mayor parte de Europa ha encumbrado su civilización y si Bélgica, Francia y Suiza, marchan al frente del pro-

greso, a la magna solicitud que concedieron a la obra de la educación han debido su gloria.

Mientras haya sobre la tierra una de esas criaturas de las que el Dios Hijo llamó a su lado, diciendo: «dejad que los niños se acerquen a mí».

Mientras haya en el mundo una de esas inteligencias, capaces de verdad y de luz, de imaginación y memoria, de ciencia y genio, será bello, digno, trabajar en la formación completa de tal criatura.

Mientras bajo el sol exista un hijo del hombre, rey de la creación e imagen del Dios vivo, deberá ser dirigido por medio de una vigorosa educación, cuya teoría nos admira, entusiasmo y arrebatada.

En tanto aliente un hijo del hombre sobre la tierra, será cosa digna de enseñarle, cómo por la noble alianza del saber con la virtud, pueden llegar sus facultades hasta los ápices del genio, hasta ese poder por el cual el alma del hombre, con uno sólo de sus pensamientos abarca el Universo, se coloca por encima de sus linderos y mira más allá; hasta ese poder de actividad que se lanza de lo más alto del firmamento y baja con rapidez vertiginosa hasta el fondo de los abismos; que con la potente mirada de la historia abraza y domina todos los siglos, contempla y juzga el presente, que es la medida de su pasajera existencia y se anega, sin temor en los cauces de un porvenir sin término conocido.

Y si algunos hombres del presente siglo hallan un tanto exagerada esta especulación, permítanme que les diga que no alcanzarán jamás a comprender el valor de la educación, porque su conciencia no está en relación con la alteza de miras, que debe presidir a tan magna obra.

Empero, la mayor parte de los que integran la generación actual, se han dado cuenta de que el problema de la educación es el más importante de los planteados en la sociedad, y que los estudios que se están

haciendo para resolverlo pronto y felizmente, no son vanas teorías ni especulaciones sublimes imposibles de realizar, sino trabajos que han de dar a España la fortaleza y el fervor, la constancia, base de una Patria nueva, feliz y triunfadora.

Comenzaremos a señalar los jalones para la resolución de este problema, por el factor maestro, es decir ¿cómo hemos de formar y preparar a los maestros en España, para que rinda los frutos apetecidos?

En primer lugar y dadas las exigencias de la actual Escuela, hay que desechar la idea, un tanto arraigada todavía, cierto que entre los ignorantes, de que cualquier ciudadano un tanto ilustrado sirve para maestro; no es ya la Escuela el lugar donde con aprender a leer, escribir y contar, se ha logrado la desanalfabetización del escolar, como no es tampoco el sitio donde se logra incrustar en la mente del infante una serie tan variada de conocimiento, que salga de las aulas primarias convertido en una enciclopedia. La Escuela actual, es una sociedad infantil, activa, eficiente y activa, es el «learning by doing» de los americanos; el «Arbeitsschule» de los alemanes y por tanto el maestro ha de estar verdaderamente especializado para el desempeño de su misión, ya que en el período de iniciación escolar, ha de atender más que a la simple anotación de unos nombres en el registro de matrícula, al conocimiento de constituciones psíquicas, tan indispensable para el futuro desenvolvimiento de las modalidades del alumno, de lo que se deduce que el maestro ha de reunir unas cualidades nada comunes y que se avienen muy mal con la creencia de esos pseudo-educadores, verdadera receta que cura todos los dolores y salva todas las enfermedades.

IGNACIO GARCIA

Inspector Jefe de primera enseñanza.

HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

LAS DONCELLAS CANTADERAS



a más rememoradora de los pasados prestigios e inmarcesibles glorias de León, entre las más viejas y bellas

costumbres leonesas, hoy por desgracia abandonadas, es sin duda la fiesta de las *doncellas cantaderas*, hoy olvidada de todos y sólo conocida de los que, enamorados de los viejos tiempos, (no por pasados mejores, pero sí más cordiales y hogareños), bucean en empolvados infolios y apolillados pergaminos las grandezas de nuestra patria, mereciendo sólo una irónica sonrisa de los escépticos, y por ignorancia e insensibilidad, despreciadores de lo viejo.

En la «Historia de las grandezas de León» por Fray Atanasio de Lobera, en el manuscrito del Obispo Trujillo, conservado en la Catedral leonesa, en algunos pleitos de esta Real Chancillería de Valladolid, en el Archivo de Simancas y en los archivos parroquiales de León, se conservan preciosos datos de esta fiesta en que la Iglesia, la nobleza y el pueblo leonés se congregaban a celebrar el triunfo glorioso de Clavijo, ante la Virgen más íntimamente unida a las empresas leonesas, ante Nuestra Señora de Regla

En recuerdo de la jornada gloriosa de Clavijo, que libró a España de aquel infamante tributo de las cien doncellas, que

según la tradición pagaba ésta a los moros ocupantes de nuestra península, se celebraba hasta que nuestras desgraciadas luchas políticas del siglo XIX la suprimieron, esta encantadora fiesta de las doncellas cantaderas.

Pero veamos cómo se celebraba:

Estaban obligadas cada una de las cuatro parroquias de León, San Marcelo, San Martín, Nuestra Señora del Mercado y Santa Ana, dice en su manuscrito el Obispo Trujillo, a sacar cada una de por sí una danza hasta de doce niñas de ocho a doce años, «muy ricamente aderezadas con vestidos de brocados, ricas sedas, y sobrepuestos muchos aderezos de oro, plata, azabache y otros adornos de grande estima».

Adiestradas estas niñas en un baile honesto y gracioso, indicador de la alegría de su liberación, eran conducidas por una vieja mujer llamada *Gomia*, en recuerdo de la dueña que las llevaba a su cautiverio, y reunidas con las gentes principales de las parroquias citadas, seguidas del pueblo y precedidas por el Ayuntamiento, a cuyo frente era llevado el glorioso y vencedor estandarte de la ciudad y al ronco son de dos gigantescos atabales de guerra, que dice la tradición fueron cogidos a los moros en Clavijo, y uno de los cuales aún se conserva en la iglesia de San Marcelo, llegaba a la Catedral, la víspera de Nuestra Señora de Agosto, entraban en ella, resonando bajo sus bóvedas un himno de alegría y ante el altar

mayor besaban la mano del Obispo, el cual las daba su bendición, y bendecía así mismo al Ayuntamiento, a la milicia y al pueblo, que representaban y descendían de los vencedores en la gloriosa jornada.

Luego, aquella misma tarde fuera de la catedral, bajo la bóveda augusta del cielo y ante la imagen de Nuestra Señora la Blanca, la más preciada piedra de esa joya afligranada de nuestra Pulchra Leonina, se celebraba con toda solemnidad una Salve en acción de gracias, dirigida por el Obispo y a la que asistía el pueblo entero de León y multitud de gentes de su comarca.

Al día siguiente se verificaba la oferta. Al amanecer, el Regidor y todo el Ayuntamiento, llevando el estandarte en nombre del Rey, montados en caballos ricamente enjaezados, acudían a oír misa ante la imagen de Nuestra Señora la Blanca, regocijando luego al pueblo en la plaza de Regla, con carreras de caballos y ejercicios en los que se patentaba la destreza y agilidad de los caballeros leoneses. Reunidos luego todos entraban en la Catedral, y precedidos del Obispo de pontifical acudían ante la imagen de Nuestra Señora de Regla en el claustro y ante la cual, las doncellas cantaderas hacían su ofrenda, volviendo luego a la nave mayor en la que se celebraba la misa, verificándose a continuación en la plaza de Regla una comedia a lo divino, para regocijo e ilustración popular.

El día de Santiago, el Ayuntamiento, como complemento de las anteriores ceremonias, hacía su oferta ante la Virgen del Foro y Oferta de Regla, protestando que la hacía por devoción y no por fuero, oferta que al ser recibida por la Iglesia, protestaba a su vez el recibirla por fuero debido y no por devoción, levantándose por los notarios de la ciudad y del cabildo, las correspondientes actas guardadoras de su respectivos derechos, terminando la fiesta con carreras y juegos de cañas por los caballeros leones.

Eso fué el pasado, hoy el Ayuntamiento aún acude a hacer la oferta, pero la representación viva de la razón del por qué se hacía, que daban las doncellas cantaderas, se ha perdido, y se ha perdido también aquella salve de acción de gracias, en la amplia plaza de la Catedral, bajo la bóveda del cielo y ante el retablo gigantesco y magnífico de nuestra Pulchra.

No creemos sería desatentado, el resucitar esas viejas y bellas costumbres del pasado glorioso; la conservación de las bellas costumbres del pasado memorable; la conservación de las bellas costumbres tradicionales, no se oponen en nada al progreso de los pueblos; en su conservación está su mejor ejecutoria y no sienta plaza de buen hijo quien sistemáticamente olvida el glorioso pasado de sus ascendientes.

Saturnino Rivera MANESCAU



ECOS DE SOCIEDAD

EL BAILE DE PIÑATA

: : EN EL CASINO : :

La agonía del Carnaval no ha entristecido a la juventud. Nacido para reír y hacer reír, su muerte fué coreada por risas y su sepelio tuvo por acompañamiento una música retozona como de cascabeles de plata.

El adiós al Carnaval, celebrado en el Casino Leonés, en la tarde del pasado domingo fué una despedida llena de alegría. ¿Qué importa que Momo marche, y que el Carnaval muera si aún queda entre nosotros la juventud, que todo lo alegra?

Y la juventud fué la que triunfó, como triunfa siempre, en aquella tarde. Ella proporcionó momentos deliciosos a los que la perdieron, porque les hizo recordar horas felices, y a los que aún gozan de ella, porque disfrutándola no tienen tiempo de pensar en el porvenir, en lo desconocido donde no es difícil perderse, sino se camina con cuidado.

Fué la fiesta de la juventud, y con el baile a la juventud se rindió tributo.

Concurrieron a la fiesta las más lindas damitas de nuestra Sociedad, y como consecuencia asistieron también los jó-

venes más distinguidos. ¡Lógica de la juventud!

Se derrochó alegría. La fiesta resultó hermosa.

PETICION DE MANO

Para nuestro buen amigo D. Froilán Puente ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Elvira Matute.

La boda se celebrará en breve.

ELECCION

Ha sido elegido presidente de nuestra Corporación municipal D. Francisco Crespo, querido amigo nuestro, a quien felicitamos sinceramente, y de quien esperamos una brillante labor en su nuevo cargo.

HAN SALIDO

Para Coruña, el capitán de Ingenieros, don José García; y para Madrid, el de Artillería, perteneciente a la Base Aérea de León, Sr. Mata.

HAN LLEGADO

De Santander, el nuevo secretario de esta Audiencia, D. Galo Miguel Barca Solana; de Madrid, el presidente de la Sociedad Cultural y Deportiva D. Miguel Canseco, el notable violinista leonés D. Federico Senén y el capitán de Ingenieros don Luis Noreña.

COQUIN

MIRANDO AL CIELO

— EL METEORITO DE MADRID

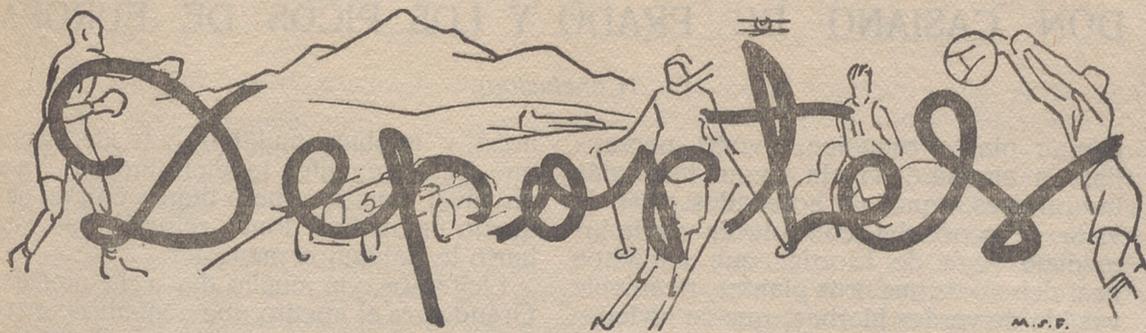
Demostrando la general ignorancia de los más elementales conocimientos astronómicos, la prensa madrileña nos informa del paso de una extraordinaria estrella fugaz, en las primeras horas de la noche del viernes, 7 del actual. He aquí como describe el fenómeno, el rotativo de mayor circulación de España: «Anoche a las diez y cuarto próximamente *descendió una estrella fugaz por el horizonte S. O.*... nosotros respetuosos con el tema no lo ampliamos, limitándonos a consignar que el fenómeno además de lo que tiene de bello tuvo anoche algo de extraño, porque si no recordamos mal *estos desprendimientos de asteroides no suelen ocurrir o no solemos verlos desde nuestro planeta* hasta muy entrada la primavera y más bien en plena canícula». Afortunadamente el articulista promete respetar el tema. De lo contrario no hubieran sido los asteroides los que descendiesen por el horizonte suroeste; hubiese sido el sistema planetario el que se precipitara por los cuatro puntos cardinales haciendo innecesaria la llegada de los jinetes del Apocalipsis.

El fenómeno de las estrellas fugaces es más frecuente de lo que supone el periódico citado, bien formando grupos o enjambres (lluvia de estrellas) frecuentes en agosto y noviembre, bien aisladas o esporádicas en todas las épocas del año. Se trata evidentemente de cuerpos sólidos que atraviesan o penetran en nuestra atmósfera con una velocidad que oscila entre 15 y 100 kilómetros por segundo. Aunque la atmósfera en las regiones recorridas por estos corpúsculos se halla sumamente enrarecida, su enorme velocidad puede llegar a comprimir el aire con una fuerza de 60 atmósferas desarrollando una temperatura superior a 4000 grados, capaz de volatilizarse las sustancias más refractarias. Adquieren rápidamente la incandescencia, y fragmentadas sus masas en pequeñísimas partículas candentes dejan tras de sí una estela brillante o dan lugar a pequeñas y múltiples explosiones que producen la impresión de un intenso chisporroteo como el que se observó en Madrid la noche citada. En la revista *Science* de Nueva York (22 de junio de 1923), Lindemann y Dobson publican los resultados de sus estudios sobre las estrellas fugaces y hacen constar las siguientes conclusiones: Un meteoro del brillo de una estrella de primera magnitud tiene el tamaño de los perdigones de caza, y un meteoro del brillo de la Luna tiene una

pulgada de diámetro y pesará unas dos onzas.

¿De donde proceden estos corpúsculos? Schaparelli supuso que eran restos de cometas disociados o deshechos en los espacios interplanetarios; pero la sustancia de estas partículas idéntica a la de los bólidos indica para todos estos cuerpos el mismo origen. Su existencia fué siempre una dificultad para admitir como inconcusa la famosa hipótesis cosmogónica de Laplace. En la moderna teoría dualista, se explica el origen de los sistemas planetarios idénticos al nuestro por colosales cataclismos siderales producidos por el encuentro de los protosoles con las masas nebulosas. Así como en la explosión de un barreno vemos desprenderse trozos de piedra de gran tamaño en corto número, de tamaño mediano en número mayor y una mezcla de pequeñas partículas que flotan largo tiempo en la atmósfera hasta terminar cayendo al suelo por la acción de la gravedad, en la formidable catástrofe sideral, los corpúsculos que originan las estrellas fugaces y los bólidos serían esa nube de polvo cósmico que se desprendió del tremendo choque y suspendidos en el espacio van cayendo poco a poco sobre el Sol y los planetas que encuentran en su camino. Por cierto que Belot protesta y con razón de que se llame catastrófica a la teoría dualista de Bailey, ya que nada tiene de catástrofe un fenómeno que da lugar al nacimiento de los mundos, al que el nuestro, henchido de vida debe su existencia, como resultaría un contrasentido llamar catastrófica a las uniones fecundas. Durante mucho tiempo nuestro protosol gigante paseaba solitario y melancólico, su triste luz roja por los confines de la galáctica en una de las ramas de nuestra nebulosa espiral. Pero un día, como otras muchas compañeras de ruta, encontró a la nebulosa de sus ensueños, y su unión luminosa y fecunda anunció al mundo el nacimiento de una familia planetaria en el abrasamiento de una *nova*. Sometiendo al cálculo las condiciones mecánicas de este encuentro ha demostrado el autor de la teoría dualista las leyes de las distancias de planetas y satélites, sus inclinaciones sobre las órbitas, sus movimientos, sus masas, demostrando a la vez que así como hay matrimonios sin hijos, hay soles aún en la fase de *nova*, que carecen de planetas. Todo depende de la energía del choque sideral. José M.^a VICENTE

De la Sociedad Astronómica de Francia



P O R L A C U L T U R A F Í S I C A

Filósofos de todos los tiempos, pensadores de todas las épocas, los educadores todos de la historia, tenían una visión de la humanidad robusta, de la humanidad seleccionada, que raro es encontrar un sistema, un pensamiento o un método de educación cuya base no sea un canto a la robustez orgánica, principio y cuna de toda sabiduría y todo poder social.

Una ojeada a la Historia, que es el libro de todas las experiencias, y saldrá triunfante la idea de que todas las grandes epopeyas, todas las grandes empresas guerreras, científicas y exploradoras, coinciden con sociedades fuertes y educadas físicamente; hasta los acontecimientos sentimentales y románticos fueron hijos de una época en que los hombres adquirían fortaleza de alma y presencia de ánimo en los pugilatos del Circo Romano, el Liceo Espartano o los Gimnasios de los pueblos Anglo Sajones.

Toda la decadencia del mundo latino tiene su origen en el día que soslayando el poderío del músculo se pensó en que pudieran existir grandes espíritus en pueblos depauperados y empobrecidos.

El «Mens sana in corpore sano» de Juvenal tiene que erigirse en guía de los pueblos, y cuando las juventudes se orienten por la senda del engrandecimiento físico y el sedentarismo caiga a manos del amor por el campo y la afición al ejercicio, será cuando desaparezcan las lacras que empequeñecen los pueblos.

Cuando la Sociedad Cultural y Deportiva nos encargó de dar forma a estos pensamientos, quisimos, antes de llevar a los muchachos al gimnasio que proyectamos, realizar una labor de propaganda que llevara al ánimo de las gentes que el gimnasio es algo más que pasar el rato haciendo piruetas o levantando pesas. Con el concurso de unos cuantos señores buenos y de autorizada opinión y contando también con la amabilidad de la prensa local, empezamos nuestra labor y en días sucesivos y bajo el título que encabeza estas líneas, irán apareciendo las opiniones de quienes por su suficiencia pueden enseñarnos.

Dr. Enrique SALGADO BENAVIDES

NOTA.—VIDA LEONESA, reproducirá en sus columnas cuantos artículos pro cultura física se publiquen en la prensa local como consecuencia de la campaña iniciada por la Sociedad Cultural y Deportiva Leonesa, y secundada por los más prestigiosos elementos culturales de esta capital.

Comenzamos la serie con el que apareció en nuestro colega "La Democracia", el 12 del corriente mes.

DON CASIANO DE PRADO Y LOS PICOS DE EUROPA

(Conclusión)

alguna planta raquílica, apenas perceptible a alguna distancia, lo que hace más imponentes aquellas soledades. Así la vista se reposaba con placer en la inmediata vega de Liordes, que teníamos casi debajo de nuestras planías, ricamente vestida de verdes hierbas, que se tuvieron siempre por las más finas de todas aquellas montañas, y se reservaron de muy antiguo para los sementales de los rebaños del Rey, que fué siempre el primer ganadero de la nación.

Es esta vega una pequeña hoya situada en el intermedio que forman la Peña Remoña, el collado de las Nieves y la Torre de Salinas. Entre la primera y el segundo se hace una panda a donde alcanza aquella grande alfombra y a donde se sube por un suave declive, disfrutando desde allí la magnífica vista que ofrece la Liébana con sus viñas, sus maizales, sus vergeles y sus enmarañados y famosos bosques, que cubren en bastante altura las faldas de las montañas. No falta allí un riachuelo, que dé mayor encanto a aquella estancia con la pureza y el murmullo de sus aguas. Las mismas hierbas que le ven nacer, le ven morir a unos 300 metros de distancia, no en otro río, sino en una gruta, sin la cual todo aquel sitio hubiera sido un lago. Pueden pacer allí de 700 a 800 cabezas de ganado.

A las tres de la tarde emprendimos la bajada por el camino más corto, y pude ver entonces las dificultades que ofrece para la subida el último reventón, que es de prueba. A su final, hallé algunos indicios de carbón en una caliza bitumi-

nosa, y también multitud de fósiles, aunque en fragmentos indeterminables. Ya a un nivel bastante bajo dimos con un pequeño manantial, donde refrescamos, que hartó lo habíamos menester.

Llegamos con mucho día a la majada. Grande era el apetito que teníamos, porque la merienda que habíamos llevado a lo alto había tenido algo de escasa por un error de cálculo, por lo cual no nos descuidamos en reponer nuestros estómagos, dando fin alegremente a todas nuestras provisiones. La noche vino luego a envolvernos con su manto. En la anterior no se había hecho sentir el frío; en ésta, por el contrario, algún tanto escaso me parecía la capa para tornarlo, pero me consolaba con la idea de que en la tierra baja muchos serían los que a aquellas mismas horas no pudiesen cerrar los ojos con el calor.

Al día siguiente había pensado hacer una estación en el Collado de las Nieves, pero no fué posible. No había absolutamente nada que comer. Si aquel no fuese un moroquil, hubieran podido los pastores proveernos de leche o prepararnos una abundante cuajada, obsequio que había recibido en los Picos de Mampodre y en otros puntos anteriormente. En tal situación, y considerando además que algunos de la cuadrilla habían sufrido deterioros de consideración en su calzado y vestidos, fué preciso dar por concluida por entonces aquella expedición. Agradecemos a los pastores el buen recibimiento que nos habían hecho, y dejándolos con la paz de Dios, nos fuimos con nuestros martillos e instrumentos a otra parte.

N. de la R.—Con las líneas que anteceden terminamos la publicación del folleto en que D. Casiano de Prado consignó sus impresiones de viaje por los Picos de Europa. Deseosos de divulgar las bellezas de nuestra región continuaremos ocupándonos de cuantas obras que de modo más o menos directo se ocupen de darlas a conocer.



INFORMACION DEPORTIVA

El partido del pasado domingo

Conforme anunciábamos, el domingo jugóse un interesante encuentro entre los primeros equipos de la «Asociación de Cultura e Higiene» de Gijón y de nuestra sociedad.

El día favoreció altamente el espectáculo y en el campo se congregó una gran cantidad de aficionados, entre los que predominaban muchas y muy bellas señoritas.

A las tres y media, Belinchón alinea así a los equipos.

«Cultural y Deportiva Leonesa»
Asensio
Manolo - Argüello (E)
Ardilla - Camilo - Gregorio
Eugenio - Ruíz - Gordón - Brugos - Castañón
«Cultura e Higiene»
Montequín - Antuña - Cossio - La Riba - Vital
Tinedo - Alonso - Vallina
Costales - Plá
Alvarez

Eligen campo los leoneses y empiezan los forasteros a atacar. A poco contestan los caseros. Se castiga una mano de Eugenio. Avance de la delantera leonesa y *chut* que rechaza con gran dificultad el portero, dejando el balón muy cerca de su meta. Cuando llega Brugos, Alvarez ha despejado. Pitan un *off-side* a los gijoneses. Vital *chuta* fuertemente, deteniendo muy bien Asensio.

Brugos, retrasado, pierde de rematar nuevamente al rechazar el portero débilmente un tiro cruzado de Gordón que le obligó a hacer una gran estirada. Gordón da una mano ante la puerta contraria. Se suceden dos *off-sides* gijoneses. León tira el primer corner sin consecuencias.

Un fallo de Manolo está a punto de costarnos un *goal*. Mano de Camilo, cerca de la meta, que los de Gijón tiran por un lado. Poco después avanza la línea delantera gijonesa y de la manera más tonta consiguen su único tanto. Hay abrazos para el autor del mismo.

Los leoneses se animan. Eugenio corre la línea y lanza un centro, rematando Ruíz con un bombeado. Rechaza el portero asturiano y Gordón, al quite, intenta marcar de un cabezazo, volviendo a rechazar el gijonés, recibiendo un golpe contra la portería y deteniéndose el juego por unos momentos. Brugos envía un buen tiro que va alto; Gordón *chuta* también alto, terminando poco después el primer tiempo.

Empieza el segundo y con él un dominio completo para nuestro *once* que tiene completamente embotellados a sus contrarios; el portero asturiano está actuando colosalmente. El dominio ocasiona un *corner* contra Gijón, que al ser despejado origina otro por el lado opuesto y éste, a su vez, da lugar a un *penalty*, por mano. Le tira Gordón y logra el empate.

Saque del centro; nuevamente es llevado el juego al terreno forastero, en el que se estaciona durante gran rato. En un fuerte despeje, la delantera asturiana avanza y tira sobre *goal*, salvando Asensio de puñetazo. Nuevo avance local y nueva mano de Gordón en el área contraria. Otro *corner* contra Gijón. *Off-side* gijonés. Alvarez ante el ataque local, ejecuta muy buenas paradas. Un balón que Ruíz envía a *goal* de «cuchara» se pasea por todo el larguero yéndose a *kik*. *Off-side* leonés. Eugenio lanza un centro y Gordón le remata muy bien de cabeza, salvando Alvarez. Eugenio, centra unas cuantas veces y todas ellas fuera. El interior derecha y el extremo izquierda gijonés lanzan unos tiros fuera. Eugenio vuelve a centrar fuera. Nuevo *off-side* gijonés y a poco termina el partido.

El equipo visitante, aún estando en la federación asturiana en primera categoría, serie B. no pasa de regularcillo. Juzgando por la única vez que les hemos visto actuar, diremos que tienen un portero muy bueno, hizo paradas estupendas y sobre todo estuvo oportunísimo al intervenir en los dos remates de cabeza de Gordón, más aún en el primero que le cogió desprevenido a causa de la parada que venía de hacer al bombeado de Ruíz. El capitán del equipo, Pla, nos pareció un excelente defensa. Vallina, muy bien en los medios, y Vital, el mejor de la línea delantera. Cossio, cuando pasó a medio centro estuvo bastante bien. Los demás, no sobresalieron en nada.

De los nuestros, haremos constar, que ninguno estuvo a la altura de ordinario. La actuación peor fué la de la línea de medios. En el ala derecha se notaba horrores la falta de Pepe Argüello. Le sustituyó Ardilla, uno de los jugadores de mayor voluntad y amor propio de la Sociedad, pero que, como ahora se dice, no está en forma. Creo sinceramente que cada vez pier-

de más juego y es una lástima, pues tiene tesón y amor propio, cosa que falta a otros muchos.

Camilo tuvo, yo creo, la peor tarde de su vida futbolística. No se le vió en toda la tarde. Gregorio fué el único.

Falló la línea que sirve juego, la de medio y para poder dominar tuvieron que esperar nuestros delanteros a que sus contrarios menos entrenados, se rindieran.

No estuvo mal la línea delantera. Eugenio, al final, no sé si por afán de marcar algún tanto, estropeó muchos avances, echando sus centros fuera, algunas veces sin tener enemigo delante.

Ruíz, ya más entrenado, se le ve jugar cada día mejor hasta el extremo de ser el jugador de mayor peligro en la delantera. Gordón tuvo una tarde buena, como casi todas las suyas. Brugos, por el contrario, sabe jugar mejor. El día que se decida a soltar el cañonazo sin preparar tanto va a dar muchos disgustos. Castañón estuvo soberbio, centrando muy bien y de todas las maneras.

El portero, Asensio, poco tuvo que bajar, pues poco le inquietaron, pero en lo que intervino lo hizo con gran acierto. La defensa a ratos fallones y en otros, ni la pareja Vallana-Acedo.

En resumen un partido que pudo haber sido una gran victoria para nosotros y que solamente fué un empate.

El encuentro León-Salamanca

Hoy en el Parque tendrá lugar el acontecimiento futbolístico más grande de esta temporada, con el partido final entre leoneses y salmantinos, para el campeonato de la zona leonesa.

En el encuentro de hoy, se ventila el puesto de finalista para el campeonato de la región.

¿Pronósticos? No podemos hacerlos.

Sin embargo vamos a analizar los diversos factores que intervienen en la lucha. Son éstos, principalmente, público y terreno. Desde luego el factor primero nos será francamente favorable. Veamos el segundo: el terreno de Salamanca, es como ya he dicho a mis lectores, tan duro como nuestra calle Ancha; el de León es terreno blando, arenoso. La diferencia es enorme, a nuestro favor, pero no debemos olvidar, que casi todos los jugadores son estudiantes vascos, que han jugado casi toda su vida en campo blando...

En cuanto al equipo, nos hablan de un

once con muy buenas individualidades, pero con muy poca cohesión.

El «team» que alinearán los salmantinos será el siguiente:

Priedes
Marcos - Ruíz
Redondo - Fuentes - Montejo
Abando - Pío - Helguera - Azurza - Múgica

Los de casa se presentarán completos y dispuestos a echar el resto.

El estado del Parque

En estos días que el tiempo ha sido espléndido, hemos podido observar el estado del terreno de nuestro campo de juego. Seco el piso, ya empieza a armar una polvareda, que dentro de poco se hará imposible ni jugar, ni ver.

El martes decía *Lamparilla* en *Diario de León*, que le habían manifestado había ya semilla para sembrar el terreno. Nada hay de eso y es una lástima.

Ahora se presenta una ocasión soberbia para plantarla. El día 23 se juega en el campo con el Deportivo de Oviedo y el 30 queda libre el campo, por jugarse en Valladolid con los Luises. Pues bien, aprovechese desde el 25, hasta el día 6 que vendrán los Luises a León, para sembrar la hierba. Y en esos 15 días y con la ayuda de la primavera, quedará un campo hermosísimo

El Deportivo de Oviedo y La Salle de Palencia

El domingo próximo se jugará en ésta un interesante partido entre nuestro primer equipo y el del Deportivo de Oviedo.

Se están haciendo gestiones para conseguir que el La Salle de Palencia que se halla grandemente reformado, venga a jugar a ésta el día 19, festividad de S. José.

Se suspende

A última hora nos dicen se suspende el encuentro León-Salamanca.

El día 19, jugará el primero del Deportivo de Oviedo.

Segundo ESPINOSA

NOTA. - En el «Anuario de la Nobleza Española», de Bethencourt, figura la Marquesa de Lorenzana con el nombre de Eloisa. En León es conocida por el de M.^a del Amparo.

(Por error de ajuste no se puso esta nota en el artículo «Rincones Leoneses».)

IMPRENTA MODERNA - LEÓN

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO II - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Dr. Martinez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores

: de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa) - MADRID

CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos "Cursos breves de entrenamiento", a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pidanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

CENTRICO DE

León

Miguel Carpintero

: CONFITERIA :
Y PASTERIA

Exquisitos Chocolates

: elaborados a brazo :

FERNANDO MERINO, 12

LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telegráfica:
TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS :: NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEÓN

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Hotei Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

LEON

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CALEFACCION : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4
LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800
- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

SASTRERIA

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR



Imp. Moderna. León

Precio: 25 céntimos